

## “LA EVOLUCION DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA”

Esta tarde, en el Fomento del Trabajo Nacional, y dentro del ciclo de conferencias organizado con motivo de la campaña de apoyo y estímulo a la industria nacional, el ministro presidente del Consejo de Economía, D. Pedro Gual Villalbí, ha pronunciado una conferencia sobre “La evolución de la industria española en los últimos cincuenta años”.

Dijo el ministro que examinar el proceso evolutivo de la actividad industrial en lo que va de siglo equivale a destacar la línea de sus progresos, con las alteraciones en carácter, volumen y ritmo de desarrollo, por lo que parece esencial establecer una separación conceptual según que una economía nacional o un sector de la misma estén en condiciones generales de progreso, o considerar los progresos singulares positivos y concretos alcanzados en un plazo determinado. Añadió que los progresos son los avances concretos que se logran, y su volumen y ritmo se expresan en cifras absolutas o índices. “La condición óptima—dijo—es que los progresos reales concuerden con un ambiente de progreso, y entonces son estables y continuos. Cuando son simples frutos de circunstancias coyunturales y los progresos se producen casualmente en un medio apático o indiferente, suelen ser inconsistentes y dependiosos.”

Dijo después que desde principios del si-

glo hasta el año 1939, en que termina la guerra de Liberación Nacional, la evolución industrial se realizó bajo estas tres condiciones: no había propiamente un espíritu y un ambiente de progreso, dominaban el desaliento y un complejo de inferioridad que ahogaba iniciativas y malogró esfuerzos. A pesar de esto se realizaron progresos, pero fueron costosos, dispersos, en parte inconsistentes, y no alcanzaron la debida meta. Faltó entonces el espíritu progresivo, que es una ordenación de ideas definidas, de estructura y método de funcionamiento. Los logros obtenidos lo fueron por la iniciativa privada espontánea, frente a la incomprensión o la indiferencia de Gobiernos e Instituciones. Los progresos se financiaron casi exclusivamente con el ahorro de los propios empresarios, que acreditaron esa virtud con las de la tenacidad y la prudencia; el capital extranjero no venía a un país pobre y sin horizonte.

A partir de 1939—continuó diciendo—el régimen político de Franco cambia radicalmente el signo de esas tres condiciones. Con las enormes realizaciones de recuperación y de expansión logradas en las condiciones más difíciles de aislamiento y falta de ayuda del exterior, el español se ha recuperado; vuelve a tener fe en sí mismo; se cree capaz de hacer lo que se proponga porque se sabe bien dirigido y protegido. Es así como se ha formado un ambiente progresivo que ha conducido al Plan de Desarrollo que ahora se pone en marcha.

Dentro de la fundamental separación en los dos periodos señalados, el conferenciante pasó a reseñar los acontecimientos y resultados que lo llenan. Y después de explicar cómo una mala política puede malograr las mejores disposiciones para el progreso, el Sr. Gual Villalbí hizo un resumen de la política industrial en el curso del siglo, orientada por los aranceles de aduanas y el correctivo de los Tratados de comercio, estimulada por las leyes específicas de protección a la industria nacional y fuertemente impulsada por la propia actividad del Estado.

Terminó su conferencia entre grandes aplausos de los numerosos asistentes.—  
*A. SEMPRUN.*